

Ajuste emocional de los niños al divorcio

G. Pons-Salvador* y M.V. del Barrio**

Valencia

RESUMEN

Existen numerosos estudios que muestran cómo el divorcio paterno supone un estrés para el niño, que puede ser el desencadenante de un variado tipo de alteraciones. La mayor parte de estos trabajos se han realizado en población anglosajona.

En esta investigación se pretende el estudio de las variables: edad, sexo, distancia del divorcio, situación social postdivorcio y las relaciones de los padres antes y después de la separación, en niños españoles de rango de edad de 8-11 años.

Se evaluaron dos grupos de niños: experimental (familias separadas) y control (familia intacta), equiparándose ambos grupos en edad, sexo, nivel social y escolar.

Los resultados indican que los niveles de ansiedad, depresión y autoestima son más altos en los niños de familias separadas; estas diferencias no alcanzan niveles de significación estadística. Los niños del grupo experimental, con padres en malas relaciones, pre y postdivorcio, definen significativamente puntuaciones más altas en ansiedad, depresión y autoestima.

*Universitat de Valencia.

**Uned. Madrid.

Palabras clave: Divorcio. Impacto infantil. Desarrollo cognitivo. Respuestas emocionales.

INTRODUCCIÓN

Cuando un matrimonio ha optado por un divorcio la familia pasa por un periodo en el que sus miembros ensayan una serie de mecanismos para hacer frente a la nueva situación, algunos de los cuales tienen éxito y otros no. La adaptación del niño al divorcio varía, entre otras cosas, según su estado de desarrollo. Las respuestas y estrategias que se utilizan frente al divorcio parental no son iguales en el niño pequeño que en los niños mayores o en los adolescentes. Los pequeños tienen mayores limitaciones cognitivas y sociales y dependen más de los padres, restringiéndose sus relaciones al hogar, mientras que los niños mayores o los adolescentes son más maduros y autosuficientes y se mueven en diversos medios sociales. Por lo tanto, la experiencia del divorcio difiere de forma cualitativa para los niños de diversas edades, lo que no quiere decir que el trauma sea más o menos intenso en unos que en otros (Hetherington, 1979).

Es importante además evaluar las reacciones al divorcio en distintas edades, para anticipar las necesidades de los niños en función de esta variable.

El presente estudio tiene por lo tanto como objetivo conocer las respuestas emocionales de los niños que se encuentran en situación familiar de postdivorcio y/o postseparación, teniendo en cuenta los diferentes niveles de edad.

MATERIAL Y MÉTODO

Para analizar el objeto de nuestra investigación se han considerado dos grupos: uno de niños de padres separados y/o divorciados y un grupo de niños de padres no divorciados.

La muestra, extraída de 10 colegios, asciende a un total de 193 niños, de los cuales 96 son niños cuyos padres están separados o divorciados, formando el grupo que llamaremos experimental y 97 son niños que pertenecen al grupo de padres no divorciados o grupo control. Se ha obtenido en dicha muestra representación de todos los cursos de EGB, oscilando el rango de edad de los sujetos entre 8 y 14 años, con media de edad igual a 10,49 (SD = 1,87).

Las variables dependientes que se han tenido en cuenta en nuestra investigación y que se refieren al estado emocional del niño son la ansiedad como estado y como rasgo, la depresión y el autoconcepto. Los instrumentos utilizados para evaluar dichas variables han sido los que se presentan en la tabla I.

TABLA I
Variables e instrumentos utilizados para su medida

Variables	Instrumentos utilizados
Ansiedad (Estado-Rasgo)	STAIC (Spielberger y cols., 1973)
Depresión	C.D.I. (Kobacs y Beck, 1977)
Autoestima	
Superioridad/Popularidad	A-1 (Martorell y Silva, 1984)
Ansiedad/Aislamiento	

Para analizar los resultados se han distribuido a los sujetos en tres grupos: niños de 8-9 años, niños de 10-11 años y niños de 12-14 años.

RESULTADOS

En la tabla II se presentan las medias y las desviaciones típicas obtenidas en **Ansiedad: STAIC-E y STAIC-R** por los niños cuyos padres se han separado, distribuidos según el nivel de edad.

TABLA II
Medias obtenidas en STAIC-E y STAIC-R por los niños del grupo experimental, distribuidos en tres grupos de edades

Grupos	N	STAIC-E		STAIC-R	
		MD	SD	MD	SD
8-9 años	23	30,26	5,58	36,21	8,99
10-11 años	43	30,44	7,24	34,83	7,4
12-14 años	27	28,55	5,32	34,41	7,36

Las medias obtenidas en el STAIC-E por los tres grupos de edad no presentan diferencias estadísticamente significativas. Por otro lado, tampoco se presentan diferencias significativas entre las puntuaciones obtenidas en el STAIC-R por los tres grupos de edad considerados.

Respecto al grupo de niños que pertenecen a familias intactas, los resultados de la medias de la muestra control en STAIC-E y en STAIC-R se ofrecen en la tabla III.

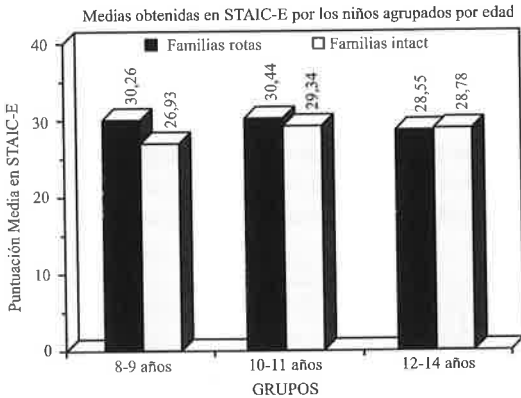
TABLA III
Medidas obtenidas en STAIC-E y STAIC-R por los niños del grupo control, distribuidos en tres grupos de edades

Grupos	N	STAIC-E		STAIC-R	
		MD	SD	MD	SD
8-9 años	31	26,93	4,93	34,13	5,65
10-11 años	32	29,34	5,96	35,72	6,89
12-14 años	32	28,78	6,34	34,34	6,53

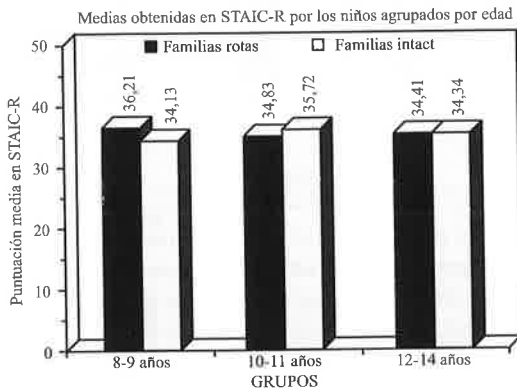
Los resultados de los análisis de varianza entre estos tres grupos prueban que en la muestra control tampoco la edad afecta a las puntuaciones de ansiedad-estado ni en ansiedad-rasgo.

También se ha comparado, en cada grupo de

edad, a los sujetos de la muestra experimental con los pertenecientes a la muestra control. (Gráficas 1-2).



Gráfica 1



Gráfica 2

De los resultados de las *pruebas t* para muestras independientes se observa que en ninguno de los grupos de edad considerados se manifiestan diferencias significativas entre los niños de padres separados con los de padres no separados, obteniéndose estos resultados tanto en las puntuaciones obtenidas en el STAIC-E como en las del STAIC-R.

Respecto al **Nivel de Depresión** evaluado a través de CDI, las medias y las desviaciones típicas que obtiene cada grupo de edad se presentan en la tabla IV.

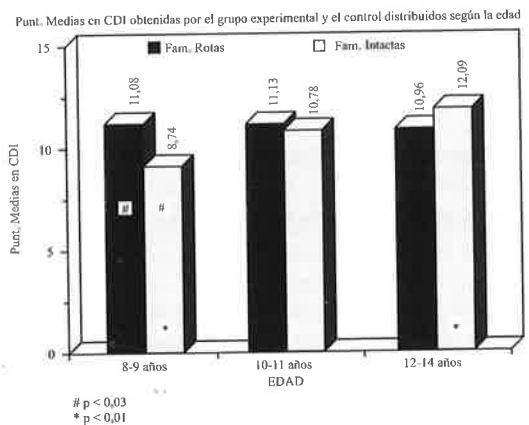
Se ha realizado un análisis de varianza para cada uno de los grupos, experimental y control. En los resultados del ANOVA realizado

TABLA IV
Distribución de los sujetos en tres grupos en función de la edad y puntuaciones medias obtenidas por el grupo experimental y por el grupo control en el CDI

Edad	G. experimental			G. control		
	N	MD	SD	N	MD	SD
8-9 años	25	11,08	4,13	31	8,74	3,27
10-11 años	39	11,13	6,00	32	10,78	5,74
12-14 años	30	10,96	5,83	32	12,09	5,70

con el grupo experimental se observa que entre estos tres grupos de edad no existen diferencias estadísticamente significativas. En el grupo control, sin embargo, la puntuación en el CDI va aumentando con la edad, resultando ser estas diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,01$). En este grupo al aplicar la F de Fisher (F de Fisher = 2,53) se observa que las diferencias significativas ($p < 0,01$) se dan entre los niños de 8-9 años con los de 12-14 años. La diferencia entre estos dos grupos de edad también adquiere un nivel significativo ($p < 0,05$) al aplicar la F de Sheffe (F de Seffe = 3,46). Este dato puede interpretarse en función de cómo el divorcio eleva las tasas de depresión en los niños pequeños de familias divorciadas.

Llegado a este punto era interesante ver si las diferencias entre la muestra experimental y control en cada grupo de edad son significativas. De los resultados de las pruebas t, se



Gráfica 3

cuencia de la separación parental, que los niños mayores.

De este modo, los niños de 8-9 años pertenecientes a familias rotas manifiestan más sintomatología depresiva que los niños mayores que se encuentran en la misma situación familiar, coincidiendo estos resultados con los obtenidos por Kelly y Wallerstein (1976). Además, estos niños de 8-9 años están más deprimidos que sus iguales que pertenecen a familias intactas. También presentan niveles más bajos de autoestima y niveles más altos de ansiedad-aislamiento.

Uno de los posibles motivos por lo que los niños en esta edad sufren más emocionalmente la ruptura familiar se debe, en parte, a que son más dependientes de los padres que los niños mayores. Así, tal como indica Hodges (1986), aunque entre 8-9 años los niños tienen ya capacidad suficiente como para comprender que el divorcio entre los padres puede ser para siempre, sin embargo sus deseos de que las cosas cambien mantienen su esperanza de que los padres se vuelvan a unir. Además, a medida que incrementa la edad aumenta la capacidad de comprensión de la posibilidad de una relación con el padre no custodio a pesar de que los padres estén separados (McGurk y Glakan, 1987).

En resumen, a la conclusión a la que se llega es que los niños que en el momento de la evaluación tenían edades comprendidas entre 8 y 9 años son los que están más afectados por la separación de los padres. Estos niños, en comparación a los niños de más edad que se

encuentran en la misma situación familiar y en comparación a sus iguales que pertenecen a familias intactas, obtienen niveles más altos en depresión y en ansiedad-aislamiento y tienen menos autoestima.

Bibliografía

1. HETHERINGTON, E.M.; COSC, M. AND COSC, R. (1978). Aftermath of divorce. In J.M. Stevens; Jr. and M. Matheus (Eds) *Mother-child, Father-child Relationships*, Washington, D.C.: National Association for the Education of Young children.
2. HETHERINGTON, E.M. ET AL (1979). Family interaction and social emotional and cognitive development of children following divorce. En Vaughn, V. y Brazelton. (Ed). *The family: Setting Priorities*. New York: Science and Medicine.
3. LIVINGSTON, R.; NUGENT, M; RADER, L. AND SMITH, R.: Family Histories of Depressed and Severely anxious children. *Am J. Psychiatry* 142, 1497-1499, 1985.
4. KOVACS, M. (1977). Childhood depression: Myth or clinical Syndrome. Presentada a la American Academy of Child Psychiatry. Houston. Texas.
5. KOVACS, M. The children's Depression Inventory: A Self-Rated depression scale for school-aged Youngsters Unpublished manuscript, University of Pittsburgh, 1983.
6. KOVACS, M. The children's Depression Inventory, *Psychopharmacol Bull*, 21, 995-998, 1985.
7. STAIC. Cuestionario de autoevaluación ansiedad estado/rasgo en niños, Manual. Tea. Madrid 1990.
8. WALLERSTEIN, J.S. AND KELLY, J.B. (1975). The effects of parental divorce: experiences of the preschool child. *J. Am. Acad. Child Psychiatry*, 16, 600-616.
9. WALLERSTEIN, J.S. AND KELLY, J.B. (1976). The effects of parental divorce: experiences of the child in later latency. *American Journal of Orthopsychiatry*, 46, 256-269.